

# Un paciente agradece a un médico del PTS que le amonestó por grabar a pacientes

● Se trata del segundo suceso en los últimos días en la capital, junto a otro caso en Cartuja

R. G. GRANADA

Los últimos días han saldado dos agresiones consecutivas a personal sanitario en el desarrollo de su trabajo. Si hace dos días se concentraban en el centro de Salud de Cartuja contra una agresión, ayer el acto de repulsa se desarrolló en el Hospital Campus de la Salud, en el PTS, donde el pasado 7 de septiembre se produjo una agresión a una médico del servicio de Urgencias.

El caso se produjo cuando un usuario empujó a la facultativa y le lanzó una silla cuando fue amonestado por grabar con un teléfono móvil a otros pacientes en la zona de espera interior del área de consultas.

La concentración fue convocada



Un momento de la concentración ayer frente a las Urgencias del Campus.

por los representantes de la Junta de Personal del Hospital, así como personal sanitario del Servicio de Urgencias Externas.

Según un comunicado remitido por el Sindicato Médico, los hechos se originaron cuando “un paciente en espera de ser atendido por un flemón dentario comienza a grabar con su teléfono móvil la

zona de espera interior de consultas, donde se ubicaban enfermos en camilla y sillas de ruedas, sin respetar el derecho a la intimidad”. La facultativa responsable del circuito le informó de la prohibición de realizar grabaciones y fotos dentro de dicha zona, frente a lo cual recibió supuestamente amenazas verbales que fueron subien-

do de tono, hasta llegar “a la agresión física recibiendo un empujón y esquivando el intento de lanzamiento de una silla en la consulta”. Los hechos fueron puestos en conocimiento de la autoridad competente.

La Junta de Personal del Hospital del Campus ha expresado su “honda preocupación y reprobación” por el aumento de estas situaciones de violencia hacia los trabajadores de la sanidad pública. “Observamos con cierto estupor como estas situaciones violentas se ceban con mayor frecuencia en los profesionales más vulnerables”, señalaron en un comunicado, en el que exigen a la población “una mayor concienciación del problema” pues “no se puede maltratar o violentar al cuidador”.

Por su parte, la dirección del Hospital del Campus mostró ayer su “más rotunda condena” a la agresión, lamentando “el daño físico y psicológico” que ha sufrido la profesional. Tras conocer la agresión, el centro hospitalario activó el Plan de Prevención y Atención de las Agresiones del SAS, que pone a disposición asistencia sanitaria y jurídica.